



Lección Bíblica para la Escuela Sabática

26 de Diciembre 2020

13 – LA SEGUNDA VENIDA DE JESUCRISTO

Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho

TEXTO BASE

“los cuales también les dijeron: varones galileos, ¿Por qué estais mirando al cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como lo habéis visto ir al cielo”. (Hechos 1: 11).

Versículos para reflexión:

- Juan 14:1-3
- Hechos 1:11
- Hebreos 9:28
- Mateo 24:4-8
- 2 Tesalonicenses 2:1-3
- Mateo 24:43,44
- 2 Pedro 3:8,9

NUESTRA DECLARACIÓN: “Los Bautistas del Séptimo Día, creemos, predicamos y enseñamos la doctrina de la Segunda Venida de Cristo, en gloria y majestad. Comprometidos con la Biblia, en ella cimentados y en sintonía con sus revelaciones proféticas, entendemos que ningún ser humano (hombre o mujer), o Iglesia, o incluso un ángel, tienen autorización divina para marcar fechas para este extraordinario y apoteócico evento. El Señor Jesús dejó en el Libro Santo las señales indicativas de la proximidad de Su Venida. El retorno de Jesús a esta Tierra es real, visible y corpórea. “Todo ojo Le verá”. Creemos, además, que el sistema del mal (pecado) será definitivamente eliminado del

Universo. Creemos, en fin, que en ocasión de este tan soñado y esperado evento, la Iglesia del Señor conocerá al final su glorioso triunfo”.

INTRODUCCIÓN

La Iglesia Bautista del Séptimo Día, desde sus principios en Inglaterra (año 1650), adoptó la Biblia como única regla de fe y práctica. Y, de este Libro Sagrado, ha extraído y proclamado con vigor, entre otras, el alentador mensaje de la Segunda Venida de Jesucristo al mundo. Para algunos estudiosos de la Biblia y, principalmente, de este tema, la Segunda Venida de Jesucristo ha sido ***“la expectación de la coronación, la estrella del alba, del pueblo de Dios desde que la promesa de Su venida les fue comunicada”***. De hecho, esta promesa ha animado a los fieles de Dios, dándoles fortaleza y valentía en los días mas difíciles y en las horas mas oscuras.

Podemos estar de acuerdo con el Pastor Hernandes Dias Lopes cuando, al tratar sobre la Segunda Venida, a ella alude como “la culminación de la Historia; el apogeo, la apoteosis, el punto culminante, la consumación de todas las cosas (...). El mismo Jesús que nació en un pesebre, creció en una carpintería y murió en una cruz, también resucitó gloriosamente. El está sentado en un trono, reina absolutamente y en todo y por sobretodo el universo y volverá majestuosamente para juzgar a las naciones y vivir con Su Iglesia”.¹

Como coronación de las buenas nuevas de Salvación, el propio Señor Jesucristo y, en la secuencia, Sus apóstoles, trataron de inculcar en los corazones y mentes de los primeros cristianos la realidad de la venida de Cristo y de su inminencia como un estimulante para la vida piadosa y servicio fiel.

FUNDAMENTOS BÍBLICOS PARA LA DOCTRINA DE LA SEGUNDA VENIDA

Debemos creer en esta verdad fundamental, porque **el propio Señor Jesucristo prometió a Sus discípulos que vendría otra vez a este mundo**. El texto traducido en el Evangelio de Juan, capítulo 14, versículos 1 al 3 es de gran claridad en este sentido. La promesa es reiterada por los ángeles en ocasión de la ascensión del Señor Jesús al Cielo. Aquí no hay margen para confusión. El

¹ LOPES, Hernandes Dias. **A Segunda Vinda de Cristo: Nossa Grande Esperança**. 1ª ed., 2ª reimpressão. São Paulo: Editora Hagnos, 2010, p. 07.

texto es explícito: *“... este mismo JESÚS que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”* (Hechos 1:11).

Los estudiosos de Teología del Nuevo Testamento confirman que la palabra griega *“parousia”* expresa el sentido de presencia o venida. Según registros en los papiros, este vocablo era rutinariamente usado para denotar la presencia o llegada de un rey, emperador o, en fin, un gobernante. Esta expresión, en el Nuevo Testamento, pasó a expresar la segunda venida de Cristo. Luego, ingresó en la Iglesia cristiana primitiva (período apostólico), o sea, en el Nuevo Testamento, bien así en la Iglesia del período inmediatamente post apostólico (después de año 100 a.D., cuando ya había muerto Juan, el último apóstol), con la intención de designar la presencia (de la segunda venida) de Cristo nuevamente a la Tierra.

El autor de la Epístola a los Hebreos, divinamente inspirado, aseveró: *“Así también CRISTO fué ofrecido una vez para agotar los pecados de muchos; y la segunda vez, sin pecado, será visto de los que le esperan para salvación”* (Hebreos 9:28). En el texto del Evangelio de Mateo, capítulo 24, el Salvador Jesús, atendiendo a las indagaciones de los discípulos, traza un panorama de las condiciones del mundo en el período que antecede Su segunda venida. En verdad, como bien expresó el Pastor y Profesor Warren W. Wiersbe, “el sermón del Monte de las Olivos nace de las preguntas de los discípulos, cuando Jesús les dice que, un día, el templo sería destruído. Primero, quisieron saber *“cuando”*. La respuesta a esta pregunta no se encuentra registrada en Mateo, sino que en Lucas 21:20-24. Segundo, preguntaron sobre las señales del retorno de Cristo. Esa respuesta se encuentra en Mateo 24:29-44. Su última pregunta fue sobre las señales del fin de los tiempos. La respuesta de Cristo está en Mateo 24:4-8.

Debemos tener en mente que este discurso fue hecho en un contexto judaico. Jesús hablo sobre Judea (Mateo 24:16), el sábado (Mateo 24:20), y las profecías de Daniel en cuanto al pueblo judío (Mateo 24:15). La verdad se completa sobre el arrebatamiento (traslado) de la Iglesia (1 Corintios 15:51; 1 Tesalonicenses 4:13-18) aún no había sido revelada, pues era un misterio (Efesios 3:1-12).² Este tema, la Segunda Venida de Cristo, circunda toda la Biblia. Pero es evidente que su mayor expresión está en el Nuevo Testamento. En el existen mas de trecientas referencias sobre el retorno del Señor en gloria y majestad. De aquí se extrae la gran relevancia e importancia de este extraordinario e indescriptible evento, tanto para el Salvador como (principalmente) para Su pueblo. Esta es, pues, la mayor esperanza de los salvos en Cristo.

² WIERSBE, Warren W. **Comentario Bíblico Expositivo: Nuevo Testamento: vol. I.** 1ª ed., 6ª reimpresión. Santo André/SP: Editora Geográfica, 2012, p. 113.

Nuestra IBSD no tiene el propósito de discutir y gastar tiempo con las preguntas escatológicas alusivas a la doctrina del milenio en cualquiera de las acepciones (amilenismo, pré-milenismo o post-milenismo), tampoco, sobre las diferentes especulaciones alusivas a las fases de este glorioso acontecimiento, o, aún, como será el arrebatamiento. En base en las exhortaciones del apóstol Pablo, se constata que ya en sus días se esparcían falsas enseñanzas al respecto de la segunda venida de Jesús (veamos en 2 Timoteo 2: 17-18 y, aún, 2 Tesalonicenses 2:1-3).

Nuestra predicación es exhortación, respaldados en las Santas Escrituras, es que hemos de ser vigilantes para que el gran día (de la Segunda Venida de Jesús) no nos tome por sorpresa (Busque Mateo 24:43, 44; 25:1-13). Así, lo que concierne a la segunda venida de Jesús, recomendamos la lectura de los siguientes textos bíblicos:

- (i) *“Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con potestad y majestad grande” (Lucas 21:27);*
- (ii) *“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán sobre él. Así sea. Amén” (Apocalipsis 1:7);*
- (iii) **Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de *arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en CRISTO resucitarán primero: Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes á recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4:16-17);*
- (iv) *“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre.” (Mateo 24:27);*
- (v) *“Entonces, si alguno os dijere: He aquí está el cristo, ó allí, no creáis. Porque se levantarán falsos cristos, y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañarán, si es posible, aun á los escogidos. He aquí os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: He aquí en el desierto está; no salgáis: He aquí en las cámaras; no creáis” (Mateo 24:23-26);*
- (vi) *“Empero del día y hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo” (Mateo 24:36);*
- (vii) *“Velad pues, porque no sabéis á qué hora ha de venir vuestro Señor.” (Mateo 24:42);*
- (viii) *“Y mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez, y de los cuidados de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas*

*cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre.”
(Lucas 21:34-36).*

BREVE REFLEXIÓN SOBRE LA DEMORA (TARDANZA) Y EL COMPORTAMIENTO DE LOS CREYENTES

Pero, ¿qué es lo que quiere decir tan grande demora? ¿Cuál es la razón de esta tardanza? La Iglesia Bautista del Séptimo Día busca la respuesta a tales preguntas en el Libro de los libros. Veamos las palabras del apóstol Pedro: *“Mas, oh amados, no ignoréis esto: que un día delante del Señor es como mil años y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”* (2 Pedro 3:8-9).

En suma, la enseñanza (*gr. didakê*) y la predicación (*gr. kerygma*) de esta Iglesia, dando continuidad a la proclamación apostólica, se encauza en el sentido de preparar un pueblo, de las mas diferentes etnias y naciones, como también de las mas variadas clases sociales, a vivir en este mundo vidas santas, sobrias y justas, renunciando a la impiedad y a las pasiones mundanas, como quien *“**guardanado la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo**”*. (Tito 2: 13 RV1960)

Crece en importancia, además, a la luz del texto es importante profundizar en la 2ª Epístola de Pedro, capítulo 3, versículo 12, que señala una clara observación de que, como Iglesia, tenemos el privilegio no solo de **aguardar**, sino, también, ¡de **acelerar** ese tan glorioso día! Por otra parte, del Nuevo Testamento Griego tenemos la siguiente traducción de la cual se han destacado lo siguiente: *“**prosdokontas** (esperando) **kaí** (y) **speudontas** (acelerando) **ten** (la) **parousian** (venida) **tes** (de) **tou Theou** (Dios) **hemeras** (día).*

Es oportuno resaltar que algunos traductores e intérpretes (talvés, en el afán de preservar una convicción pre-determinista de todas las cosas y eventos), equivocadamente, destacan el pronombre **“vos”** al verbo **“speudo”** (acelerar), cuya conjugación (*speudontas*) en nuestro idioma es en el gerundio (acelerando). Este pronombre, no consta en el texto original. Por lo tanto, la traducción pura es sin rangos de ajuste a la “teología particular” de quien quiere que sea, es: *“**... esperando y acelerando la venida del día de Dios**”* (2 Pedro 3:12 RV2000) (subrayados míos).

Es conveniente, en este paso, ayudarnos de la respetada cátedra del Pastor y Profesor Dr. Frederick F. Bruce que, a propósito del versículo sobre el

cual nos enfocamos, registró: “Pedro ahora saca sus conclusiones; él no está presentando un proyecto sobre como Dios va a cumplir Sus propósitos; antes, está poniendo el énfasis en la certeza de que Dios va a hacerlo, en la prontitud con que va a actuar y en el hecho de que todo lo que es inútil e impío está caminando hacia la destrucción total. Las predicciones bíblicas requieren de forma coherente no solamente nuestra fe, sino que, mas específicamente, el comportamiento compatible con nuestras creencias. Así, Pedro ordena que los cristianos **‘vivan de manera santa y piadosa’** y que también vivan **‘esperando el día del Señor’**, en el que Él va a actuar, **‘esperando con ansiedad’** (nota textual de la NVI) que Él actúe. Sin embargo, la palabra griega que Pedro usa, **‘speudo’**, en verdad debe ser traducida por **‘apresurando’** (como aquí en el texto da NVI). (La ARC incorrectamente inserta aquí la palabra **‘para’** mas allá del reflexivo **‘vos’** ..., dándole un sentido totalmente diferente, y uno que nunca fue pretendido por Pedro) ...”.³

No es diferente a la convicción hermenéutica del ya mencionado Pastor Wiersbe, cuando advierte: "Los autores del Nuevo Testamento también enseñan que la expectativa ansiosa por el regreso de Cristo debe motivarnos a tener una vida pura (...). Sin embargo, no es simplemente el conocimiento de la doctrina con la mente que motiva ese tipo de vida, sino también la presencia de esa verdad en el corazón; es amar la venida del Señor (2 Timoteo 4: 8).

Esta actitud de expectativa no debe repercutir sólo en la conducta, sino también en el *testimonio*. Pedro afirma que es posible apresurar el regreso de Jesucristo. El término “apresurado” tiene el sentido de dar prisa en los otros cinco pasajes en que se usa en el Nuevo Testamento. Los pastores ***“vinieron pues apresuradamente”*** (Lucas 2:16). Jesús le dijo a Zaqueo: ***‘... date prisa’*** (Lucas 19:5,6). Pablo ***‘se apresuró con el propósito de pasar el día de Pentecostés en Jerusalén’*** (Hechos 20:16); y el Señor le dijo a Pablo: ***‘Date prisa y sal pronto de Jerusalén’*** (Hechos 22:18).⁴

Siendo así, la pregunta que no cesa de resonar muy fuerte en nuestros oídos, es: **¿Cómo podemos aguardar y apurar ese glorioso día de la Venida de Cristo?** La respuesta es sencilla. Nos desentendernos de la exhortación bíblica (i) buscando vivir vidas santas (en el sentido de separados del mundo y sus valores), y (ii) al proclamar en todos los rincones las Buenas Nuevas de la salvación, porque el texto del Evangelio es muy claro cuando afirma: ***“Y será predicado este Evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin”*** (Mateo 24:14).

³ BRUCE, Frederick F. **Comentario NVI: Antiguo y Nuevo Testamento**. 2ª ed., São Paulo: Editora Vida, 2012, p. 1.492.

⁴ WIERSBE, Warren W. **Comentario Bíblico Expositivo: Nuevo Testamento: vol. I**. 1ª ed., 6ª reimpresión. Santo André/SP: Editora Geográfica, 2012, p. 603.

CONSIDERACIONES FINALES

Antes de terminar estas reflexiones necesitamos advertir que el día de la venida de Jesús será de mucha oscuridad y desesperación para aquellos que, obstinada y livianamente, rechazaron la oferta del perdón y la salvación. Necesitamos tener en mente y comunicar al mundo que cuando Jesús vuelva, ya no será el abogado, el defensor, sino el Juez. La Biblia nos hace creer que los que no están preparados para el gran evento intentarán huir y esconderse de la presencia "**de Aquel cuyos ojos son como llamas de fuego**", pero no encontrarán lugar. Desearán la muerte, pero ésta huirá de ellos.

Por otro lado, ¡para los redimidos – los rescatados del Señor – será día de mucha alegría! ¡Sí, en ese tan glorioso día, los salvos muertos resurgirán para la resurrección de vida! Tendremos cuerpos gloriosos, incorruptibles e inmortales. ¡Ocurrida esta transformación, seremos arrebatados para vivir siempre con Jesús, nuestro amado Salvador!

Estamos de acuerdo con el Pastor Lopes cuando advierte:

"Necesitamos prepararnos para ese glorioso día. Él vendrá como ladrón en la noche. La segunda venida de Cristo tomará a muchos por sorpresa. Los hombres están viviendo inadvertidamente igual como la generación que fue destruida por el diluvio y como las ciudades de Sodoma y Gomorra que fueron barridas del mapa por el juicio divino. Ahora es el momento de prepararse. Ahora es el tiempo oportuno de correr hacia Dios y rendirse a su Hijo. Hoy es el día oportuno para reconciliarse con Dios".

Debemos amar y apresurar la venida del Día del Señor. Necesitamos saber que el Evangelio del Reino necesita ser predicado a todas las naciones antes de que venga el fin. Necesitamos, como agentes del reino, vivir preparados en todo instante, llamando a los hombres a arrepentirse y a reconciliarse con Dios mientras es tiempo. Nuestra oración debe ser la misma de los apóstoles de Cristo: ***¡Maranatha, ahora ven, Señor Jesús!*** " (cursivas mías).

Amada Iglesia, a pesar de las luchas, pruebas y duras dificultades por las que estamos pasando, no nos desanimemos, porque su venida es cierta. Los mejores días de nuestra vida todavía están por venir. ¡Sin más demora Cristo vendrá! ¡Pronto, pronto será el verdadero festín! Propongo que cerremos nuestro estudio de este día con la estrofa de esta poesía conocidísima del mundo bautista en general. Aquí está:

*"¡Qué hijo, de su hogar sano, quiero ir;
 ¿Qué pajarito al nido, quiero al cielo subir.
 Su venida al mundo es cierta, cuando, no lo sé;
 Pero él me hallará alerta, y para el cielo iré!"*⁵

¡Maranatha! ¡Aleluya!

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

- 1.) Exceptuando II Pedro 3:12, seleccione 3 (tres) textos bíblicos del cuerpo de la lección y comparta comentando la fuerza de los mensajes en ellos contenidos.
- 2.) ¿Cuáles son las bases bíblicas para afirmar que la segunda venida de Jesús será real, corpórea y visible?
- 3.) Medite y, a continuación, describa la importancia de la doctrina de la segunda venida para la vida del salvo, en particular, y para la vida de la Iglesia, como institución y como colectividad.
- 4.) ¿Qué lecciones podemos extraer del texto de II Pedro 03:12? ¿Cuáles son las implicaciones de las afirmaciones: "aguardando y apresurando la venida del día de Dios"?

Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho – Autor - Curitiba/PR - Brasil

Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción – Santiago / Chile

Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión – Santiago / Chile

Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago / Chile

⁵ CROSBY, Fanny Jane. **Hinário Cânticos de Júbilo**. 1ª ed., Curitiba, 2009, p. 341, hino nº 287; **Cantor Cristão**. Edición Revista y Documentada, Rio de Janeiro: Casa Publicadora Batista, 1971, hino nº 484.